NACIONES UNIDAS

UN LIBRARY



JUN 22 1981

ASAMBLEA
GENERAL



UN/DA COLLECTION
CONSEJO
DE SEGURIDAD

A/36/300
S/14495 ✓
2 junio 1981
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo sexto período de sesiones
Temas 22 y 34 de la lista preliminar*
LA SITUACION EN KAMPUCHEA
CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo sexto año

Carta de fecha 1.º de junio de 1981 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Viet Nam ante las Naciones Unidas

A solicitud del Excelentísimo Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, tengo el honor de enviarle adjunta la declaración de fecha 20 de mayo de 1981 del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea y de rogarle que haga distribuir esta declaración juntamente con la presente nota como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 22 y 34 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CU DINH BA
Encargado de Negocios interino
de la Misión Permanente de la
República Socialista de Viet Nam
ante las Naciones Unidas

* A/36/50.

81-14712

ANEXO

DECLARACION DEL PORTAVOZ DEL MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES DE LA REPUBLICA POPULAR DE KAMPUCHEA

Según fuentes procedentes del extranjero, los expansionistas chinos acaban de enviar armas por territorio de Tailandia para reabastecer en pleno día a la banda reaccionaria de Son San. Hace muy poco tiempo, tras su entrevista en Pekín con el Vicepresidente chino Deng Xiao Ping, Sihanouk, otro traidor a la nación, declaró que Deng acababa de prometerle armas para que formara sus propias tropas de mercenarios sihanoukistas. Corre ello parejas con los intentos hechos por Pekín y Washington para reunir a los khmers reaccionarios de todas las calañas - Son San, Sihanouk y Pol Pot-Ieng Sary-Khieu Samphan - en un denominado "Frente Unido" contra el pueblo kampucheano, al tiempo que Pekín multiplica sus provocaciones militares en las fronteras entre China y Laos y entre China y Viet Nam.

Como ya sabe todo el mundo, el pueblo kampucheano, una vez liberado del régimen genocida de Pol Pot-Ieng Sary-Khieu Samphan, lacayos de los expansionistas chinos, ha alcanzado grandes éxitos en la tarea de reconstrucción nacional. La total adhesión del pueblo kampucheano al nuevo régimen de la República Popular de Kampuchea acaba de manifestarse inequívocamente en su apoyo masivo a los candidatos del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea en las elecciones legislativas celebradas el 1º de mayo del presente año. Además, observadores extranjeros de todos los continentes pudieron presenciar la forma democrática en que se celebraron dichas elecciones generales, que confirman una vez más la voluntad del pueblo kampucheano de rechazar definitivamente a los Pol Pot, Son San, Sihanouk y compañía y tomar su destino en sus propias manos. Al obstinarse a permanecer sordos y ciegos ante estas realidades, los expansionistas chinos, en conspiración con los imperialistas norteamericanos y demás reaccionarios, han dado una vez más pruebas de su hostilidad encarnizada contra el pueblo kampucheano y contra los pueblos vietnamita y lao, amenazando así gravemente la paz y la estabilidad del Asia sudoriental. La complicidad de las autoridades de Bangkok, al ofrecer el territorio tailandés para realizar abiertamente tales maniobras, pone al descubierto la hipocresía de sus declaraciones de "neutralidad" en el denominado problema kampucheano. Al volver la espalda a las propuestas llenas de buena voluntad de los ministros de relaciones exteriores de los tres países de Indochina, Bangkok va en contra de las aspiraciones del pueblo tailandés, de los intereses bien entendidos de Tailandia y de los países de esta región del mundo.

El Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea condena enérgicamente todas las pérfidas maniobras realizadas por los expansionistas chinos en conspiración con los imperialistas norteamericanos, juntamente con las de las autoridades tailandesas, y, reafirmando su derecho de legítima defensa, sabrá adoptar todas las medidas necesarias para hacer frente a los actos que atentan contra la soberanía, la seguridad y la integridad territorial de la República Popular de Kampuchea y contra la vida pacífica del pueblo de Kampuchea.

Phnom Penh, 20 de mayo de 1981